MUNDO DE LIBROS

Granos de oro: Pensamientos Seleccionados en las Obras de José Martí

JOSÉ MARTÍ

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Granos de oro: Pensamientos Seleccionados en las Obras de José Martí

José Martí

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

Nota del Transcriptor:

Errores obvios de imprenta han sido corregidos.

Páginas en blanco han sido eliminadas.

Letras itálicas son denotadas con _líneas_.

Las versalitas (letras mayúsculas de tamaño igual a las minúsculas) han sido sustituidas por letras mayúsculas de tamaño normal.

GRANOS DE ORO

De esta obra se han impreso
cincuenta ejemplares en papel superior,
numerados del 1 al 50.
El precio de cada uno es de
dos pesos oro oficial.

BIBLIOTECA
LA CULTURA CUBANA
DIRIGIDA POR CARLOS DE VELASCO

VOL. I.

GRANOS DE ORO

PENSAMIENTOS SELECCIONADOS EN LAS OBRAS DE

JOSÉ MARTÍ

POR

RAFAEL G. ARGILAGOS

La Habana
Sociedad Editorial Cuba Contemporánea
O'Reilly, 11.
_1918_

Es propiedad.

Derechos reservados.

Imp. "El Siglo XX" (Tte. Rey, 27), de la Sociedad Editorial Cuba Contemporánea. La Habana.

Yo quiero cuando me muera,
sin patria, pero sin amo,
tener en mi tumba un ramo
de flores y una bandera.

Martí.

NOTA DE LOS EDITORES

La SOCIEDAD EDITORIAL CUBA CONTEMPORÁNEA ha querido que el primer volumen de esta Biblioteca que ahora funda con el título de _La Cultura Cubana_, a semejanza de la creada bajo el de _La Cultura Argentina_ por el Dr. José Ingenieros en la ciudad de Buenos Aires, sea este libro formado con pensamientos de José

Martí.

El joven escritor que ha realizado la paciente y admirable obra de selección reunida en este volumen, Rafael G. Argilagos, presta con ella un indudable gran servicio a las letras patrias, honra la memoria insigne del Maestro y se honra a sí mismo; y aunque tales méritos la recomiendan sobradamente a la consideración del pueblo nuestro, el altísimo respeto y la profunda devoción por Martí, que ella revela, la hacen todavía más digna de atención y realzan su valor. Añádase a todo ello el acendrado sentimiento patrio y el buen gusto literario de que el señor Argilagos da irrefutable y patente prueba con este brillante acopio de _Granos de Oro_ del más subido quilate, y se tendrá por axiomático que el primer volumen con que iniciamos esta Biblioteca merece no sólo el puesto que le damos, sino férvidos aplausos y jubilosa acogida por parte del público lector.

Tarea nada fácil es la de recoger en esta concisa y bella forma toda la copiosa y sutil esencia de un espíritu tan refinado y múltiple como el de Martí; pero si el talento sorprendente del maravilloso cubano supo manifestarse en cien aspectos distintos al escribir acerca de cuanto su fecunda pluma encontró digno de dedicarle algunos instantes de meditación, la perspicaz inteligencia del seleccionador de estos pensamientos ha sabido vencer, por la potente fuerza de la comprensión de aquel espíritu y por el filial cariño a su memoria, los obstáculos que la extensa, compleja y poco difundida obra de Martí le ha presentado. Y los venció con tan singular acierto, que el señor Argilagos deja muy poco, si algo deja, a los futuros escanciadores que pretendan apurar las ánforas donde fué dejando su corazón y su cerebro--alquitarado néctar de sabor y pureza exquisitos--el inolvidable caído en Dos Ríos.

Bien lo dice el ilustre Dr. Enrique José Varona en una expresiva carta que escribió al señor Argilagos, al comenzar la revista _Cuba Contemporánea_ la publicación ordenada de estos pensamientos:

¡Qué gran servicio ha prestado V. no a la gloria, ya excelsa, pero sí al conocimiento de Martí! Los granos que V. ha sacado de la mina inagotable de sus escritos forman una cascada de piedras preciosas, donde muy rara vez se encuentra algún guijarro, como para recordar la ganga nutricia.

Vale, pues, y mucho, este primer volumen que la _Biblioteca_ "_La Cultura Cubana_" ofrece al público; no ya porque quien ha espigado en los libros de Martí pone de relieve todo, o casi todo, lo mejor de sus catorce volúmenes publicados hasta hoy, sino porque la divulgación del contenido de ellos, en esta forma breve y comprensiva, es altamente útil y contribuye al más amplio y exacto conocimiento de aquel que dijo:

Un libro, aunque sea de mente ajena, parece como cosa nacida de uno mismo, y se siente uno como mejorado y agrandado con cada libro nuevo.

Sea éste--primero de la serie en que irán apareciendo periódicamente las mejores producciones de los más altos intelectos cubanos que nos han precedido--a manera de escogida flor depositada por los fundadores de la SOCIEDAD EDITORIAL CUBA CONTEMPORÁNEA en la tumba del Prócer; flor la más fragante entre las muchas que a diario pone allí, junto a la bandera de la Patria, el amor de un pueblo agradecido que no le olvida, ni olvida tampoco el deseo tan bellamente formulado por Él en sencillos versos.

La Habana, 1918.

PROEMIO

Martí ha sido, es y será, en la radiante constelación de excelsos varones que han dado gloria y fama a Cuba, el más alto prócer.

Él lo fué todo: la fe que salva y alienta, el valor que impone y exalta, el genio que invade y fulgura, el amor que conquista y domina.

Su vida fué el apostolado, el sublime, el grandioso apostolado de la Patria, ante cuya ara sagrada ofrendó los más puros, los más cálidos, los más hermosos efluvios de su alma.

Predicó con la palabra y el ejemplo; y era tal la majestad y tal la grandeza de sus acciones, que las multitudes, acaso adivinándolo divino--Cristo de una nueva doctrina salvadora--, le siguieron a través de su Calvario heroico, ansiosas de compartir con Él los tormentos de sus desvelos patrios.

Caído en Dos Ríos, en lucha denodada y franca contra los enemigos de la Libertad--como predijo y fué su más ardiente aspiración--, surge triunfante en la magnificencia de su vida espiritual; y de nuevo los mismos corazones que ayer se estremecieron a su conjuro y le adoraron con infinita unción, hoy le rinden lauros gloriosos y hacen de sus santas y sabias parábolas como la Biblia que ha de iluminarlos y guiarlos a través del porvenir.

Entre los que ayer veneraron su figura egregia con filial fervor, entre los que hoy han hecho de su memoria un culto y van por los caminos de la Patria redimida repitiendo sus palabras apostólicas, nos encontramos nosotros, acaso de los primeros y más amantes y sinceros de sus discípulos.

Este libro que hoy damos a la publicidad es una buena prueba de ello: aquí están sus mejores pensamientos y sus más tiernas emociones.

Para que la juventud de hoy--la generación que ha de regir mañana los destinos de la Patria--conozca mejor aquella conciencia inmaculada; para que los aprenda de memoria y no los olvide nunca, aquí le regalamos estos aforismos--granos de oro escogidos en la rica, inagotable mina de sus fulgurantes obras.

Provechosa es la lectura de este libro. Él ilustra, consuela, fortalece y guía a los espíritus: los ignorantes, en él escanciarán ciencia noble y sana de la vida; los atormentados encontrarán bálsamo para sus dolorosas lesiones, los descreídos hallarán fe y esperanzas consoladoras, los descarriados verán caminos rectos y luminosos hacia el porvenir.

Léalo la juventud, amorosamente; llévelo consigo, como preciosa joya, sobre su corazón; póngalo al alcance de su mano, junto a su lecho de reposo; y a toda hora, y en todas partes, como si fuera un cántaro de fecundas simientes que volcara sobre surcos abonados, viértalo en los espíritus, con la esperanza de que esas simientes habrán de florecer en no lejano día en abundante raudal de sublimes ejemplos cívicos y patrióticos.

RAFAEL G. ARGILAGOS.

La Habana, mayo de 1918.

I

Del vol. "Cuba". (Primera Parte.)

I

En la cruz murió el hombre en un día; pero se ha de aprender a morir en la cruz todos los días.

El dolor del presidio es el más rudo, el más devastador de los dolores, el que mata la inteligencia y seca el alma, y deja en ella huellas que no se borrarán jamás.

Dios existe en la idea del bien, que vela el nacimiento de cada ser, y deja en el alma que se encarna en él una lágrima pura. El bien es Dios. La lágrima es la fuente de sentimiento eterno.

Cuando todo se olvida, cuando todo se pierde, cuando en el mar confuso de las miserias humanas el Dios del tiempo revuelve algunas veces las olas y halla las vergüenzas de una nación, no encuentra nunca en ellas la compasión y el sentimiento.

La honra puede ser mancillada. La justicia puede ser vendida. Todo puede ser desgarrado. Pero la noción del bien flota sobre todo, y no naufraga jamás.

Sufrir es morir para la torpe vida por nosotros creada, y nacer para la vida de lo bueno, única vida verdadera.

Sufrir es más que gozar: es verdaderamente vivir.

El que sufre por su patria y vive para Dios, en este u otros mundos tiene verdadera gloria.

Todas las grandes ideas tienen su gran Nazareno.

La fraternidad de la desgracia es la fraternidad más rápida.

Ninguna pluma que se inspire en el bien, puede pintar en todo su horror el frenesí del mal.

Cuando todos los pueblos van errados; cuando, o cobardes o indiferentes, cometen o disculpan extravíos, si el último vestigio de energía desaparece, si la última, o quizás la primera expresión de la voluntad guarda torpe silencio, los pueblos lloran mucho, los pueblos expían su falta, los pueblos perecen escarnecidos y humillados, y despedazados, como ellos escarnecieron y despedazaron y humillaron a su vez.

La idea no disculpa nunca el crimen y el refinamiento bárbaro en el crimen.

Si los dolores verdaderamente agudos pueden ser templados por algún goce, sólo puede templarlos el goce de acallar el grito de dolor de los demás. Y si algo los exacerba, los hace terribles, es seguramente la convicción de nuestra impotencia para calmar los dolores ajenos.

El espíritu es Dios mismo. Y ¡cuán descarriados van los pueblos cuando apalean a Dios!

No graba cincel alguno como la muerte los dolores en el alma.

Cuando se ha matado, cada día es de duelo, cada hora es de pavor, cada ser que vive es un remordimiento.

Cuando se ha visto morir, cada recuerdo es una lágrima, y son todas las horas, horas de amor para los que murieron, horas de fe y de esperanza para los que aún luchan en la vida.

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com